

El correspondiente de París
Hoja autógrafa Diana.

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón
17 y 19 rue Mauberge
Paris.

Año IV. ~ Núm. 497.

Paris 22 de Agosto de 1888.

La situación.

El general Boulanger - ya que no hay medio lícito de cambiar en estos momentos el tema principal de nuestras correspondencias - se declara urbi et orbi satisfechísimo del resultado obtenido en la triple elección del domingo. "Sería mostrarme ciertamente muy difícil - Descontento - Dijo, como diríamos en nuestro idioma - si no manifestara que el brillante triunfo alcanzado ha llenado por completo todos mis deseos."

Ese gozo que experimenta el general desborda también en las columnas de los periódicos que le son adictos, y se ver como, cumpliendo negligentemente en las más bellas ilusiones, predicen ya lo que ha de ocurrir, según ellos, en un porvenir muy próximo; en lo cual es muy posible y hasta probable que se equivocuen de una manera lamentable, y que se repita el caso de las cuentas de la lechería ó bien el de Annibal - valga la comparación - adormecido cumulo de las delicias de Cámpa.

Por de pronto no hay más que dirigir una mirada a los departamentos y ver lo que ha ocurrido precisamente a consecuencia de la riñosa victoria obtenida el domingo último por el general Boulanger. El lunes, es decir, a la mañana siguiente de la triple elección, los Consejos generales debían reunirse en toda Francia para proceder a la renovación de cargos. Pues lo que ha sucedido en un gran número de departamentos, con motivo de la reunión de dichas corporaciones, las más importantes en el país después de los Cuerpos legislativos, tiene una significación importantísima, y debiera hacer comprender a los fanáticos del boulangismo que no es oro todo lo que reluce y que los entusiasmos exagerados de estos últimos días pudieran resultar demasiado prematuros.

En la inmensa mayoría de los departamentos los

presidentes de los Consejos generales, recientemente electos han proclamado discursos aludiendo a la elección del domingo e invitando a las respectivas corporaciones a pronunciar su voto contra la significación que pudiera atribuirse a la victoria del general Boulanger auspiciada por todos los reaccionarios. Algunos Consejos generales han ido todavía más lejos, y, atacando de frente y con rudeza al general, han acordado proponer al gobierno el destierro del ministro de la guerra, como único medio de asegurar la tranquilidad del país y la consolidación de las actuales instituciones.

De todos modos, - sin parar vienes, en el tono exacerbado de esta última proposición, cuya inconveniencia no escapará seguramente al recto criterio de nuestros lectores - deducese de ese movimiento espontáneo y simultáneo también, operado en la mayor parte de los Consejos generales, que la mayoría del país - hablamos, por supuesto, de la mayoría republicana - ha visto con disgusto la triple elección del general Boulanger, no precisamente por el triunfo, en sí mismo, que este ha conseguido, sino por lo que él significa de complot y coalición entre una minoría de inconscientes o fanáticos republicanos y el núcleo compacto de todos los reaccionarios con objeto de derribar la República y entronizar sobre su trono la restauración o el cesarismo.

No es extraño, pues, que en vista de ese peligro la voz casi unánime en los Consejos de los Departamentos haya proclamado la necesidad de la concentración con objeto de "resistir - como decía energicamente Mr. Saussier, presidente del Consejo general del Saône-et-Loire - el asalto violento que están librando contra la República todos los partidos hostiles" - Pero no es solo la resistencia por medio de la concentración la que han predicado estos días los Consejos generales. Como decía con mucha razón el presidente del De la Somme Mr. Dauphin, es necesario recordar que "no se ha trabajado lo bastante en este país en favor de sus intereses materiales y que, de otra parte, se ha marchado con demasiada desconfianza y perplejidad por la vía del progreso" y, por consiguiente, es en el cumplimiento de las "reformas, series y prácticas", más que en el efímero combate de las personalidades, que Mr. Dauphin y tantos otros ven el medio de librar a la nación de los peligros que actualmente la rodean.

Al gobier... - es, ahora, a quien toca hacerse bien cargo de esas eloquentes manifestaciones de la opinión. El peligro está indicado; el remedio, al alcance de su mano. ¿Cuál será su actitud en lo sucesivo?

Paris 22 de Agosto de 1888.

- 3.

Germania Victrix. - Despues de la "Germania" de Niederwald, la construccion mas colosal de este genero que posee actualmente Alemania es el monumento que acaba de ser elevado en Leipzig en memoria de la célebre batalla llamada "de las Naciones" librada en 18 de Octubre de 1813.

En los cuatro angulos del pedestal se elevan las estatuas ecuestres del Krouppius - mas tarde emperador Federico III - del rey de Sajonia, de Bismarck y de Moltke. El pedestal se halla coronado, en primer termino, por la estatua del emperador Guillermo I sentado sobre su trono y rodeado de laureles, elevandose sobre la cuspide del monumento la figura colossal de Alemania victoriosa (Germania victrix)

La huelga de los carpinteros y el presidente de la Republica. - La huelga de los carpinteros de Paris sigue su curso sin incidente alguno de importancia. Mas ricos o mejor organizados y desde luego en menores numeros que los obreros dedicados a la revolucion de tierras, los carpinteros encuentranse en un estado bastante satisfactorio de fondos y todo hace creer, por consiguiente, que la huelga de estos ultimos tendra una mayor duracion que la de los jardineros.

Todos los dia tienen sus reuniones para examinar en que estado se encuentran sus reclamaciones y adoptar, en su vista, las resoluciones que mas en armonia se hallan con los intereses generales de la Corporacion. Y a este propósito, como simple curiosidad, vamos a reproducir a continuacion la carta que en su ultima reunion han acordado enviar al Presidente de la Republica francesa su concurso en laolucion abierta para auxiliar a los obreros en huelga.

Dice asi ese documento original, que hoy reproducen casi todos los periodicos:

"Al Sr. Carnot, presidente de la Republica francesa. Caballero: Sabiendo que ~~todo~~ lo que concierne a la clase de los carpinteros, a la cual vos tenéis el honor de pertenecer, debiera mereceros algun interes, hemos sufrido una gran decepcion, no viéndoos a nuestro lado en ninguna de nuestras reuniones."

"Ponemos en vuestro conocimiento que en la ultima celebrada se acordó haceros envio, para que la hagais circular, de una lista de suscripcion en favor de los carpinteros en huelga."

"En la confianza de que os interesareis en probar vuestra solidaridad con los miembros todos de nuestra corporacion, y contando con que, por el alto puesto que ocupais, os hancis un deber en dar el primero el ejemplo en este asunto, os enviamos nuestro saludo corporativo, - Por la Corporacion en huelga: El se-

Paris 22 de Agosto de 1888. —

5.º

cretario De la Corporacion, B. Morel.

Una noticia que servirá de aplicación o comentario a la precedente carta: Los carpinteros hablan de su colega M^r. Carnot. Sábase, en efecto, que M^r. Carnot, padre, fiel a los principios de la escuela Tansimoniана, había querido que sus dos hijos aprendiesen una profesión manual, y que, como consecuencia de ello, el actual presidente de la República había practicado en sus mojedades, durante largo tiempo, la carpintería.

La bomba del boulevard Voltaire. — El informe de M^r. Athalieu, juez de instrucción, acaba de confirmar en su todo las noticias que una parte de la prensa parisina había ya publicado acerca del carácter marcadamente militista de la bomba explosiva que fue arrojada por una mano desconocida - el día del entierro del general comunista Eudes, delante del cuartelillo de policía anexo a la alcaldía del distrito XI de esta capital.

Hé aquí, en efecto, según nota que se ha pasado a los periódicos, la descripción y la composición exactas de dicha máquina infernal:

Peso total de la bomba: 816 gramos.

Altura: 12 centímetros.

Diámetro: 7 centímetros.

Forma tubular prolongada.

Contenido:

Pólvora de guerra, nitro-glicerina, fulmi-coton, substancia no analizada (picrato alterado, probablemente): 60 gramos.

Papel blanco enrollado: 6 gramos.

Hilo bramante: 2 gramos.

Tres tubos de vidrio. Longitud: 45 m/m; contenido: 1 ce-

til. 05.

Roscas, fragmentos de fierro, clavos, balines.

A parte lo imperfecto de la fabricación, que accusaba indudable prudencia que experiencia en la manipulación práctica de los explosivos, esta bomba recuerda y reproduce casi punto por punto las bombas que sirvieron, hace siete años, a los revolucionarios rusos para matar al zar Alejandro II. — El individuo que se ha ensayado en fabricar sobre este modelo la máquina infernal del boulevard Voltaire no ignoraba seguramente el peligro de semejante operación, y así se explican sus muchas imperfecciones y el que la explosión no se hubiese producido.

Última hora.

(Berlin, 22) El emperador, que es realmente infatigable, parte mañana a las 7 directamente para Potsdam, donde debe presidir una reunión de los caballeros de la Orden de San Juan. Prepararse en dicho punto una recepción triunfal.